

convexidad externa para no estorbar a los dientes de la rueda catalina y que va apoyado por sus extremos en el telar y recibe el nombre de puente. El otro extremo del barrón o eje de la linterna va a parar a la labija de la piedra mediante dos patillas que van embutidas en la piedra y son las que la mueven, continuándose por debajo de la labija en un barroncillo que va a la sopuente con un punto que entra en la rangua donde se pone la grasa para que no se encienda. La rangua sale de la sopuente o palo gordo situado debajo de las piedras llamado cárcel, donde se apoya el caballo al funcionar el alivio.

La rueda catalina o del aire lleva un freno de madera de fresno, dividido en pedazos para darle flexibilidad y que se adapte a la rueda, todo ello unido por un fleje o pletina de hierro colocada en la parte media de su borde externo. Este freno lleva un gancho resistente que lo sujeta al telar y por el otro extremo a un palo que le hace de contrapeso, con un cordel que pasa por un carrillo, garrucha o polea para accionarlo fácilmente y basta tirar para echar el freno. En el lado opuesto hay una cadena gruesa llamada traba para fijar la rueda y con ella las aspas.

Correspondiendo al barrón de la linterna, en el centro de la habitación hay una bancada de mampostería con un hueco en el centro para el eje del aliviadero, que va a nivel del piso de la habitación. Sobre la bancada va cogida con yeso la piedra llamada solera y encima de ella la volandera o corredera, suelta. Las caras de las piedras que se contactan se pican y se las hacen rayones en forma de abanico. Merced a estos rayones la molienda es de diferente grosor. En la parte central o más próxima al eje del abanico que es el de la pie-



Tiburcio al lado del empiedro, explica el funcionamiento de la guitarra. Sobre las cabezas es muy ostensible el armazón del telar. El palo curvo y blanquecino que lo cruza a la izquierda es el puente, en cuyo centro entra el barrón de la linterna que se ve debajo de él.

dra misma, donde la molienda es más gruesa, el rayado recibe el nombre de pechos. La parte distal del rayado, la más próxima al contorno de la piedra, donde la molienda queda más fina, ya para salirse de las piedras, la llaman finarte.

Las piedras pueden estar más o menos en contacto y para elevar o sentar la volandera, lleva en el hueco que vimos en la bancada, una sopuente, como una traviesa de la vía, perforada en su centro para pasar el eje de la piedra solera, que encaja abajo en una especie de cojinete con tres vástagos que se juntan o se separan para empujar el eje de la piedra. La sopuente va unida al caballo como ya se ha dicho y éste al alivio, que por medio de unas cuerdas de ramal baja al primer piso, próximo al cana-